



Pluralidad y diversidad. Su importancia en las revistas médicas

María Elena Anzures López

La *Revista Médica del Hospital General de México S.S.* tiene 63 años de publicarse ininterrumpidamente.

Durante su existencia ha contado con la colaboración de médicos eminentes que han utilizado sus páginas para dar a conocer sus experiencias, las novedades terapéuticas médicas o quirúrgicas, y los resultados de sus investigaciones.

La aparición de las especialidades médicas, muchas de las cuales surgieron justamente dentro de este Hospital General, así como el desarrollo de sociedades de especialistas que hicieron sus propias revistas, ha hecho que, aquí como en el resto del mundo científico, las revistas especializadas y para especialistas hayan proliferado en forma exponencial y a veces han limitado sus horizontes al grado de dedicarse a una sola enfermedad o a un solo agente patológico, como es el caso del *Helicobacter pylori* que cuenta con una revista especializada que lleva su nombre. Esta pulverización del conocimiento, ha propiciado que sólo algunas revistas publiquen artículos sobre muchos temas. Estas revistas han mantenido su prestigio justamente por esa diversidad de información, tales como *The New England Journal of Medicine*, *The British Journal of Medicine*, *Journal of the American Medical Association*, y en nuestro país la *Gaceta Médica de México*, órgano de la Academia Nacional de Medicina, entre otras.

El Hospital General de México, cuenta con más de 30 especialidades, acuden a su consulta y se internan pacientes que cursan con diversas patologías y en la Revista que edita la Sociedad Médica de este Hospital, se refleja esa pluralidad y esa variedad, para corroborarlo, basta revisar el índice de sus artículos.

En esta ocasión la Revista ha abierto sus páginas para recoger las experiencias de los neurólo-

gos preocupados siempre por el tratamiento de una enfermedad frecuente, como es el Parkinson, los esfuerzos por controlarla han producido infinidad de tratamientos con resultados variables, en esta ocasión se presenta el pergólido como un coadyuvante en el tratamiento.

La diabetes es una enfermedad muy frecuente, su evolución crónica y las alteraciones que produce en prácticamente todos los órganos de la economía obliga a su estudio permanente, en esta ocasión, dos artículos se ocupan de su contribución al desarrollo de patologías diversas. Por un lado, se llama la atención sobre su importancia en la producción de uveítis, ya que puede ser la primera manifestación de la enfermedad: por lo que tanto el internista, el médico general y desde luego el oftalmólogo deben estar alertas para diagnosticarla y averiguar dentro de su etiología la posibilidad de la diabetes.

Como la diabetes disminuye la respuesta del sistema inmune, los hongos y otros oportunistas pueden invadir órganos y sistemas. Se presentan 12 casos de mucormicosis en que se demostró su patogenicidad precisamente en pacientes diabéticos.

En el ámbito de la cirugía hay padecimientos que sin ser graves ni mortales, producen una gran incomodidad y deterioran la calidad de vida de los pacientes. Un ejemplo de ello es la incontinencia urinaria que puede producir la reclusión de quien la sufre, para no verse expuesta a incidentes o accidentes desagradables. Los autores del artículo sobre la técnica del cabestrillo pubo-vaginal muestran los resultados de un procedimiento que promete mejorar las condiciones de vida de la paciente especialmente en casos severos tipo III y en recidivas.

La talidomida que obtuvo una triste fama hace unas décadas, actualmente surge con nuevas expectativas para utilizarla con éxito, especialmente

en el ámbito de la Dermatología. La revisión de la literatura nos informa de esta nueva oportunidad para ese medicamento.

Ha sido un propósito de esta Revista que tiene amplia difusión entre médicos especialistas y no especialistas, el dar a conocer en su sección de Educación Médica Continua, temas relacionados con la infancia y la adolescencia y en un país como el nuestro, en el que ese sector de la población representa más del 50% de la población general, es obvio que no podrán ser atendidos por pediatras, por lo que el médico general y los especialistas de otras áreas, al revisar esta sección, tienen la oportunidad de actualizar sus conocimientos y aplicarlos en niños y adolescentes.

Estamos convencidas de que revistas como la del Hospital General de México, que cuentan en sus índices con una gran diversidad de temas, constituyen una fuente muy importante de conoci-

mientos para sus lectores, tanto en su versión de publicación en papel, como a través de los medios electrónicos. Es para nosotros un orgullo manifestar a nuestros colaboradores y a nuestros lectores que en 1999 ocupó el segundo lugar en el número de consultas a través de Internet entre las revistas mexicanas.

Dirección para correspondencia:

Dra. María Elena Anzures López
Hospital General de México
Centro de Información y Bibliohemeroteca
Dr. Balmis 148
Col. Doctores
06726 México, D. F.
Tel. 55 78 05 22